

¡AUMENTA NUESTRO PATRIMONIO LOCAL!

CAMPO DE TÚMULOS EN VILLANUEVA DE CAMEROS

Se identifica en los montes de nuestro pueblo, el mayor yacimiento conocido, hasta ahora, del segundo milenio antes de Cristo de la Península Ibérica

(Informe preliminar elaborado por Emiliano Hernández Carrión, Director del Museo Arqueológico de Jumilla, Miguel Ángel de Pablo Doblado y Ángel de Pablo García)

INTRODUCCIÓN

Desde hace varios años, uno de los autores de la noticia que ahora presentamos (Ángel de Pablo), viene tomando una ingente cantidad de anotaciones de las numerosas observaciones que viene haciendo, de lo que puede ser el mayor campo de túmulos conocido hasta la fecha en la Península Ibérica y uno de los más extensos de Europa. Anotaciones que fueron puestas y ordenadas en un sucinto trabajo que no ha llegado a ver la luz.

El yacimiento se localiza entre los términos municipales de Villanueva de Cameros y Ortigosa (La Rioja). Extendiéndose mayoritariamente por el primer municipio, sobre las laderas (glacis) de acumulación del "Cerro Alto" y "La Cucucha", bajo un bosque de robles, con alguna isla de hayas. Y lo que nos parece más importante, situado en el triángulo que forma la unión del río Iregua y su afluente el Santos (Alberco en Ortigosa), con un dominio absoluto sobre la vía natural de comunicación, que une La Rioja (La Rioja Media en este caso) con Castilla, a través del puerto de Piqueras.

Se trata de un gran complejo constructivo, en el que se mezclan distintos y variados elementos, que a priori pueden ser del mismo momento, aunque algunos muy puntuales pueden ser diacrónicos. Sin incluir en ellos los despoblados y ermitas de la zona, cuya vinculación con el conjunto desarrollaremos en un estudio más amplio.

Como la idea es dar la noticia del hallazgo y acercar el patrimonio arqueológico a sus verdaderos dueños, en este caso los vecinos de Villanueva de Cameros y de Ortigosa y por extensión a todos los riojanos, nos limitamos a describir los elementos arquitectónicos más destacados e interesantes, por lo trascendente de la información que nos aporta.

CAMPO DE TÚMULOS

Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, un Túmulo es un montecillo artificial con el que en algunos pueblos antiguos era costumbre cubrir una sepultura.

Una de las piezas más interesantes de este engranaje arqueoarquitectónico son los Túmulos, con un censo



todavía sin concluir (dada su extensión) pero que ya superan los 200, repartidos por una superficie de 207 Ha. y con un perímetro acotado de 12.160 m. Superficie nada despreciable, si la comparamos con la de otros campos de túmulos de la Península Ibérica, donde no encontramos paralelos en cuanto a extensión se refiere. Tendríamos que irnos al sur de Alemania para encontrar un único caso, como es el campo de túmulos de Manching, con 308 Ha. de superficie.

La mayor concentración de túmulos la encontramos en el término municipal de Villanueva de Cameros, aunque, como ya hemos comentado, se extienden por otros términos municipales.

Los túmulos son mayoritariamente circulares, formados con piedras del propio terreno, tienen unas dimensiones que oscilan entre 2'30 m y los 8'40 m, aunque los más abundantes se encuentran en la horquilla entre los 4'30 m y los 6'50 m.

las alturas varían entre los 0'50 m y los 2 m. Existen también un considerable número de túmulos ovalados, cuyas dimensiones varían entre los 8 m y 10'50 m de diámetro mayor y los 4'60 m y 5 m de diámetro menor. Algunos de ellos tienen un círculo exterior, hoy casi ocultos por la sedimentación, pero que encierran al túmulo a modo de escalón. Como decimos, estos círculos no se aprecian en todos, aunque pueden estar enterrados.



Los túmulos se encuentran agrupados por recintos acotados por unos muretes de piedras, de baja altura, que forman grandes espacios de formas poligonales, sobre los que hablaremos más adelante. Aparentemente no presentan una distribución ordenada, ni atienden a un patrón lógico de ubicación dentro de estos recintos, aunque en algunos pocos casos si hemos constatado una disposición intencionada. Como uno de los recintos, que contiene siete túmulos, el mayor de ellos centrado, con un diámetro de 8'50 m y una altura de 1'10 m y a su alrededor,

formando un círculo, hay seis túmulos de menores dimensiones, como si de un panteón familiar se tratara, donde se han enterrado todos entorno al jefe o régulo del clan.

Por no extendernos más, no profundizar en explicaciones, paralelos y conjeturas, solamente diremos que este campo de túmulos no se asemeja a ninguno de los conocidos hasta la fecha en el entorno de La Rioja, por comparar, citamos algunos de Álava: Santa Teodosia, Atau, Güenda o Askain. Y en Navarra, donde este tipo de manifestación es muy abundante están los de: Ortxola, Urbasa, Oiarrar goika o Erreketa. Insistimos, sin parangón a los de Villanueva de Cameros.

RECINTOS ACOTADOS

Ya hemos apuntado que los

recogidas, igualmente de la zona. Forman polígonos regulares e irregulares, y todo el conjunto de encuentra

rodeado de un murete que conforma los ya citados 12.160 m de perímetro, y cuya extensión alcanza las cimas del Cerro Alto y la Cucucha. Los muros tienen anchuras variables, y en las zonas de desnivel tienen

proporciones casi ciclópeas, se adaptan a la orografía del terreno, se conservan alturas diferentes, y en algunos casos, casi alcanzan los 2 m. El sistema constructivo, es el mismo que describe el profesor de la Universidad de Alicante, Alberto Lórrio, en su estudio de los Celtíberos, es decir, dos líneas de piedras de mayor tamaño, y el interior relleno con pequeños guijarros y tierra.

En las proximidades de la ermita de Ntra. Sra. de los Remedios, en Ollano, existe una posible entrada al gran conjunto. Se trata de un recinto de menores dimensiones que el resto, de forma cuadrada con un vano, flanqueado por sendas acumulaciones de piedras, que bien se pueden interpretar como



torres. Es significativo su localización junto a la ermita y viceversa.

En la fotografía de la izquierda se puede ver una pared situada en un talud. Está formada por grandes piedras entre las que se han introducido otras de menor tamaño. En la de la derecha vemos una pared de separación compuesta por piedras de varios tamaños, algunas de ellas talladas para darles la forma apropiada.



Existen otros tipos de construcciones, que futuras investigaciones nos irán aclarando su uso, funcionalidad, momento constructivo, etc., como son unas posibles torres circulares, junto a varios de estos muretes, lo que a priori es una contradicción, una torre junto a un muro de escasa altura. Hay un círculo de piedras, cuyo interior



está hueco, tiene un diámetro de 7 m y los muros una anchura de 1'80 m, localizado muy cerca de uno de los muretes de mayor anchura (2'35 m). En el despoblado de El Hoyo, el río del mismo nombre se ha canalizado con grandes bloques de piedra, en lo que parece ser un trabajo comunal de la gente de la zona, y posiblemente en época histórica, lo que llama la atención (el trabajo comunal), con la presencia en el mismo despoblado, de varios apriscos cuadrangulares, construidos con piedras ciclópeas, alternadas con otras de no pequeño tamaño, cuando la lógica nos lleva a pensar que habría un solo aprisco comunal.

Todo el conjunto está atravesado por una calzada romana, cuyo trazado se utiliza en la actualidad como trayecto de una ruta de GR. Como podemos ver queda mucho trabajo por hacer. El escaso material arqueológico encontrado no aporta gran cosa, los

hallazgos superficiales de fragmentos cerámicos, son un totum revolutum, donde se mezclan las cerámicas actuales con algún fragmento celtibérico, pasando por vasos romanos y vajillas medievales.

ELEMENTOS OTROS **SIGNIFICATIVOS**

Hay otros elementos arquitectónicos, que son recintos circulares cuya entidad y valoración no nada aparte de la noticia.

queremos tratar aquí por la dificultad que supone hacer un juicio de valor sin otro dato que una somera identificación de los mismos a primer golpe de vista. Sabemos que son piezas claves en la valoración del conjunto y de sus partes, pero hasta que no se pueda hacer al menos una limpieza superficial de los mismos no nos atrevemos a precisar

Dado que el estudio realizado hasta el momento únicamente ha



contemplado los restos existentes en superficie, no podemos dejar de mencionar las piedras que se pueden ver aisladas y que tienen formas que han sido esculpidas para realizar una función. El número de estas piedras que podemos encontrar es incalculable. Existen piedras con forma de flecha que parecen indicar una dirección, otras con forma de paralelepípedo de las que por el momento no conocemos su finalidad, otras son redondeadas, pero todas tienen esas formas por la hábil mano de algún tallador que habitó estas tierras hace miles de años.



TOPONÍMIA Y DESPOBLAMIENTO

Hay dos aspectos, en los que tampoco podemos profundizar, pero que consideramos son de un gran interés para el estudio de la zona, como son los topónimos y la evolución del poblamiento.

Por apuntar solamente unas pinceladas: Llama la atención que el topónimo El Hoyo, que se encuentra en la parte central del campo de túmulos, indudablemente se debió acuñar desde una altura, para que el concepto tenga sentido. ¿Pero desde donde?, no se conoce, ni en dirección al Cerro Alto, ni en dirección a la Cucucha, ningún otro despoblado que haya podido acuñar el término El Hoyo, o al menos no lo hemos descubierto todavía.



El término Ollano, transformado por la cartografía actual en Lollano, tiene una clara raíz indoeuropea, pues la palabra oilam significa oveja en celta, de donde puede derivar perfectamente la palabra Ollano. No obstante la fonética de la palabra apunta también a un posible origen euskalduno. Lo que no sería descabellado dada la proximidad de las zonas euskeraparlantes.

La Nava, otro topónimo presente en la zona, y que hace honor al paraje que lo ostenta. Nava es una palabra de origen vasco, que significa "tierra sin árboles y llana, a veces pantanosa, situada generalmente entre montañas". El diccionario nos está describiendo el paraje de La Nava de Villanueva de Cameros.

El río Iregua (Llamado Eiroca en los documentos del cartulario de Albelda, por contener la palabra "oca"

parece estar en relación con todo el grupo semántico que parece significar "monte" en lengua prerromana), que en tiempos se llamó Bero (dato que hemos de corroborar), lo que enlazaría perfectamente con los pobladores

prerromanos de la zona, pues como muy bien apuntó en su día Julio Caro Baroja en su estudio sobre los pueblos de España (1981) y más tarde ha corroborado Manuel Salinas de Frías (2006) en su estudio sobre los pueblos prerromanos de la Península Ibérica, los Berones ocuparon la comarca de La Rioja, en concreto la margen derecha del río Ebro.

El nombre de Villanueva no es un topónimo al que podamos seguir la raíz, pues su propio nombre lo delata: la Villa Nueva, la que no tiene nombre, la que formaron los moradores de los despoblados que han dejado sus huellas montaña arriba: Ollano, habitada hasta la primera mitad del siglo XVIII, El Hoyo, habitada hasta 1923, y así varios despoblados, cuya presencia en la zona de estudio, nos ayudará a conocer mejor el pasado y como no, el futuro de Villanueva de Cameros.



Los despoblados los podemos seguir por la presencia de las ermitas que abundan en la zona, algunas de ellas todavía en uso, como es la de Ntra. Sra. de los Remedios de Ollano, donde se siguen haciendo romerías anuales, es decir, el lugar sigue en la conciencia colectiva de los habitantes de Villanueva de Cameros y su entorno, como un punto de referencia ancestral, que se visita con ambiente de fiesta, alegría y regocijo. (Recordemos que allí hay una posible puerta de acceso a los campos de túmulos).



EL APROVECHAMIENTO DEL AGUA

En la elección del lugar de emplazamiento de un poblado cuentan varios factores, con especial incidencia en el abastecimiento de agua, buscando la proximidad de cursos fluviales o de fuentes (Alberto J. Lórrio). El agua siempre ha sido un elemento imprescindible en los asentamientos humanos y, aunque no existía la preocupación actual debido a su escasez, los poblados de la época prerromana se preocupaban de su abastecimiento



con redes de canales y desagües y la construcción de aljibes como los que se han encontrado en las ciudades de la celtiberia soriana de Numancia, Uxama o Tiermes.

La importancia del agua y el control y garantía de abastecimiento en los pueblos de todas las épocas está sobradamente demostrada. La zona que estamos tratando se encuentra entre dos corrientes fluviales de importancia, el Iregua y el Santos o Alberco. El río Iregua, además de ser el más importante de la comarca, desemboca en el Ebro por Varea donde han existido poblados en todas las épocas conocidas, representando un corredor hacia la zona de la sierra norte de Soria y Numancia a través de Piqueras. El otro río, actualmente regulado por el pantano de Ortigosa, al que conocemos como Santos o Alberco, desemboca en el Iregua en el actual pueblo de Villanueva. Hace

más de 2.000 años podía tener un importante caudal porque recoge agua de una amplia zona montañosa. Estos dos ríos están perfectamente controlados desde la zona amurallada con un desnivel desde Cerro Alto de unos 270 metros y de unos 150 desde la zona más baja y próxima a la unión de los dos ríos. Además de estos dos cursos de agua principales, existen otros menores dentro de la zona amurallada.

La zona central del recinto está atravesada por una corriente fluvial (La Nava). En la parte más baja, dentro de las murallas, hay un manantial, pero en la cartografía aparece una línea desde unos cuantos metros antes. En verano se ve como mana el agua de esta parte más baja pero la parte superior se encuentra seca. Sin embargo, el resto del año el agua corre por las zonas de más pendiente e inunda una zona llana situada entre Cerro Alto y La Cucucha.

Esta zona que se inunda es donde empezó todo, todo lo referente al estudio de este poblado. Una pradera sin arbolado, salvo un gran roble, un poco deprimida respecto al camino que atraviesa todo el recinto y que se encharca gran parte del año. Pero la característica más importante que encontramos aquí es que la parte deprimida se encuentra rodeada de una muralla. Estamos hablando de una pared de 477 m. de perímetro que encierra una superficie de unos 12.000 m². Un recinto cerrado que se inunda no parece ser el lugar más apropiado para recoger ganado o realizar actividades de la vida cotidiana.

En estas circunstancias, pensamos que en los tiempos en los que estuvo habitado el poblado pudo utilizarse esta zona como almacenamiento de agua, una especie de lago artificial. La parte oeste tiene forma ovalada mientras que la este es más rectilínea, pero en el centro de lo que denominamos lago se puede ver una hilera de piedras que bien pudo ser una presa de contención y la zona dedicada a la recogida de agua ocupar una superficie menor. Esta hilera ahora se encuentra al nivel del terreno, pero la profundidad en otras épocas debió de ser mayor al ir acumulándose tierra por arrastre del agua.

En cualquier caso, se trate de un lago o de cualquier otra forma de recogida de agua, nos encontramos en un lugar raramente deprimido respecto al terreno circundante y completamente rodeado de una pared que todavía en la época que nos ha tocado vivir se llena de agua, representando un lugar idóneo para controlar los recursos hídricos de la zona.

En la parte noreste del recinto nos encontramos con un pozo empedrado que en su día presentamos como una nevera, un pozo de nieve para fabricación de hielo, pero que no tiene ni las dimensiones ni la ubicación de este tipo de construcciones utilizadas hasta principios del siglo XX en muchos pueblos de la península. Este



pozo tiene un diámetro interior de unos 3,50 metros mientras que los pozos de nieve no suelen tener menos de 6 y llegan muchas veces a los 14. Sus paredes están recubiertas de piedra con un muro que puede alcanzar el metro de espesor. Se ubica en orientación este, en una zona soleada, mientras que los pozos de nieve se sitúan en umbrío.

Está situado en la línea que sigue uno de los cursos de agua que aparecen en los planos topográficos, por lo que su posible utilización como pozo de extracción de agua está más que justificado. Su aspecto es muy parecido

a un pozo que se ha descubierto en Numancia.

El río El Hoyo es la corriente de agua más importante que atraviesa el recinto, pasa junto a la antigua aldea y desemboca en el Iregua. Aunque la zona del río que se sitúa en el interior en pequeña, por su caudal y su situación es un elemento importante a tener en cuenta en este estudio.

Aunque actualmente no se pueden dar datos concretos de su utilización en tiempos prerromanos, existen algunos indicios que hay que considerar y que habrá que estudiar en una fase posterior del estudio. Uno de estos indicios es la canalización del río, entendiendo esto como la realización de paredes de piedra en ambas orillas del río para evitar la caída del terreno sobre el mismo y que puede verse actualmente en una parte importante del tramo comprendido en



el interior del recinto. Por otra parte, en la orilla derecha del mismo, existen varias zonas con grandes piedras, que aunque no parecen tener relación con el aprovechamiento del agua, son lugares nada comunes y que merecen un estudio más detallado.

CONCLUSIONES

Nos encontramos ante el campo de túmulos más extenso, de los conocidos hasta la fecha en la Península Ibérica, con una peculiaridad de estar asociados a recintos acotados, cuyo significado e interpretación abre un amplio abanico de posibilidades, conjeturas, hipótesis y especulaciones.

Su estudio, aunque complejo, es interesante, pues no se conocen paralelos, hasta la fecha, en el territorio nacional.

Como hemos visto, el material arqueológico prospectado no aporta información. Sólo una excavación arqueológica aclararía las innumerables preguntas que surgen tras visitar la zona.

Pendiente de más información que acote las fechas y culturas a las que pertenece este campo de túmulos, nos atrevemos a decir que bien pueden fecharse en el Bronce Tardío-Final y la Primera Edad del Hierro.

Son muchas las incógnitas por despejar, y muchos los temas a estudiar y aclarar. Sólo un trabajo sistemático aportará luz sobre este interesante e importante yacimiento arqueológico.

Queremos añadir en atención a los menos familiarizados con estos temas de arqueología, que este descubrimiento cambia por completo toda la historia de La Rioja respecto a lo que hasta ahora sabíamos de aquellos remotos tiempos de la prehistoria, como se irá demostrando con las investigaciones que sin duda seguirán a esta noticia.

